



SUTILEZA:

UNA BREVE TEORÍA DE LA GUERRA

Mayor Michael Forsyth, Ejército de los EE.UU.

DE ACUERDO al estratega prusiano Carl Von Clausewitz, “La guerra es un acto de fuerza para obligar a nuestro enemigo de cumplir con nuestra voluntad.”¹ Esta definición sigue siendo relevante hoy en día, pero necesita una aclaración para los conflictos que incluyen las organizaciones terroristas, grupos criminales transnacionales y carteles del narcotráfico.

Yo defino a la guerra como un acto de fuerza por parte de un estado-nación, una organización criminal, un grupo terrorista, un cartel del narcotráfico, un grupo revolucionario o una coalición de estados para obligar a un enemigo a acatar la voluntad de uno, aceptar una ideología específica, así como prevenir o permitir una irrestricta actividad criminal. Las causas de la guerra tal vez incluyan fracasos en las comunicaciones diplomáticas, políticas, económicas, o una inadecuada seguridad nacional. Las guerras deberían ofrecer como resultado una mejor seguridad a los ciudadanos de la nación afectada, pero a menudo terminan en condiciones sociales degradadas y deterioradas.

Muchos factores influyen la guerra. A partir del Tratado de Westfalia en 1648, los gobiernos han establecido reglas acerca de cuándo y dónde entablar la guerra de acuerdo a los intereses nacionales. Hoy en día, el dominio por parte del estado en cuanto a la guerra está deteriorándose.² Organizaciones con amplias y diversas creencias se han convertido en importantes actores en la guerra. Tales grupos emplean la violencia organizada para alcanzar un propósito político, para forzar la aceptación de una ideología, o para satisfacer su avidez.

Dos fuerzas más nebulosas —la fricción y el azar— afectan de gran manera la conducción y el resultado de

la guerra. Cuando todos los actores se unen a la lucha, se crea una fricción considerable. Cada acto de la guerra produce fricción que inhibe la ejecución casi transparente del acto. El azar es un aspecto de la fricción.

Clausewitz comparó la guerra a un juego de cartas.³ A pesar del mejor planeamiento, preparación, adiestramiento y ejecución, lo inesperado puede intervenir para cambiar el resultado intencionado o esperado del conflicto. Probablemente el mejor ejemplo de esto es el clima, el cual puede por supuesto, cambiar el curso de cualquier operación militar. El azar hace que la guerra sea impredecible y cause sangrientas úlceras a los comandantes.

Otros tres factores que afectan la guerra son la tecnología, la doctrina y la genialidad. La tecnología proporciona los instrumentos con los cuales los ejércitos, paramilitares u otros grupos fuerzan a sus oponentes a tomar una decisión. La tecnología se encuentra en un estado de cambio constante y los actores deben continuamente presionar para encontrar y producir mejores instrumentos para proporcionar una ventaja en el campo de batalla. No obstante, con todas las ventajas que la tecnología es capaz de proporcionar, las ideas constituyen la ventaja real en la guerra.

Las ideas, como doctrina militar, indican cómo una fuerza conduce las operaciones bajo condiciones ideales. De acuerdo al historiador Michael Howard, ningún militar tiene la doctrina completamente correcta al irrumpir las hostilidades.⁴ La victoria es otorgada a la fuerza que adapta su doctrina a las circunstancias existentes más rápidamente que su adversario.

El genio, puede darse en la forma de un político brillante, comandante o líder de grupo, es un factor importante en la guerra, pero el genio es extremadamente raro. Clausewitz resaltó que la carencia de genio puede ser compensada adiestrando a líderes en un régimen de estudio teórico e histórico combinado con la experiencia práctica.⁵ El líder bien adiestrado puede sintetizar la doctrina y la tecnología para producir fuerzas militares capaces de obtener la victoria. Tales líderes constituyen el factor clave que impulsa a todos los demás para producir coherencia.

La guerra abarca insurrección, actos terroristas y actos criminales. Con ciertas excepciones, tales como manifestaciones políticas, actos criminales al azar, y algunos asesinatos, la guerra es cualquier acto violento que tiene como meta un cambio en el *status quo* sociopolítico.

La guerra comienza como un resultado de una situación política o social inaceptable. Para resolver conflictos, los políticos del estado, los revolucionarios, los disidentes, los criminales o los terroristas tal vez decidan que no están satisfechos con las circunstancias regionales, internacionales o internas, tales como la diplomacia, operaciones de información, presión económica o fuerza militar. En otros casos, los líderes intentarán emplear todas las medidas posibles excepto la de la fuerza militar para obtener los resultados deseados. Cuando tales medidas fracasan, tal vez recurran a la acción militar.

El siglo XX fue testigo de muchos tipos de conflictos armados. Los distintos tipos de guerra son denominados en el espectro del conflicto y según su alcance en conflictos de baja intensidad, tales como las guerras de guerrillas hasta los importantes teatros y la guerra nuclear.⁶ Las FF.AA. de los EE.UU. deben mantener la habilidad de operar a través de este espectro, el cual requiere una predisposición cultural en vez de la dependencia en iniciativas tecnológicas.

De acuerdo al historiador Russell F. Weigley, la guerra de aniquilación ha sido la manera en que los EE.UU. ha entablado sus guerras durante casi toda su existencia.⁷ Las FF.AA. estadounidenses entran a la guerra con la meta de destruir al enemigo, dejándolo postrado ante un poder abrumador, haciendo posible que los EE.UU. dicten los términos que ponen fin a la guerra. A medida que cambian las circunstancias geopolíticas globales, dinámicas internas y los actores no estatales emergentes, sin embargo, una estrategia de aniquilación es raramente aceptable. Yo creo que la manera usual de la nación de entablar la guerra requiere de una modificación en respuesta a los cambios en la situación mundial. Yo recomiendo una nueva forma de guerra llamada “sutileza”.

“Sutileza”

Yo defino a la sutileza como el alcanzar la victoria en la guerra empleando los medios más efectivos en cuanto

a su costo, empleando el nivel apropiado de fuerza capaz de producir el efecto deseado. En la sutileza, el enfoque de las operaciones militares no debe necesariamente recaer en el empleo de la fuerza. En muchos conflictos, la fuerza puede jugar un rol auxiliar. Operaciones de información o un esfuerzo civil-militar pueden por ejemplo asumir roles precedentes a la fuerza militar. El resultado es que los EE.UU. deben analizar la guerra escogiendo la mejor de una serie de opciones, ya sean directas o indirectas, letales o no letales, convencionales o no convencionales.

A pesar del mejor planeamiento, preparación, adiestramiento y ejecución, lo inesperado puede intervenir para cambiar el resultado intencionado o esperado del conflicto. Probablemente el mejor ejemplo de esto es el clima, el cual puede por supuesto, cambiar el curso de cualquier operación militar. El azar hace que la guerra sea impredecible y cause sangrientas úlceras a los comandantes.

La sutileza tiene 10 principios que establecen una fundación para la acción. Los primeros siete afectan directamente a la guerra. Los tres últimos cruzan la línea entre conducir la guerra y prevenir la guerra. Los diez principios son:

- Discontinuidad
- Simultaneidad
- Ritmo
- Interoperabilidad política-militar
- Varios métodos
- Objetivo común
- Flexibilidad
- Acción preventiva
- Disuasión
- Información⁹

La sutileza es una forma de guerra que puede quebrar el complejo sistema adaptable del enemigo de la misma manera en el cual un altamente eficiente equipo de baloncesto logra obtener puntos a su favor. La manera tradicional estadounidense de entablar y conducir la guerra, con su manera desenfrenada de intrusión informática es similar a la forma en que un equipo de hockey sobre el hielo mete goles. La esencia de la sutileza es la de trastornar el proceso de toma de decisiones del enemigo para imponer su propia voluntad. La simultaneidad es la manera en la cual una fuerza ejecuta operaciones a través de la profundidad y amplitud del sistema enemigo para causar una presión simultánea, por ende, deteriorando y causando la debacle del sistema enemigo. Un ingrediente necesario de la simultaneidad es un ritmo agobiante que



Vehículos perteneciendo a la 3ª División de Infantería movilizándose a través de la zona oeste de Bagdad el 10 de abril de 2003.

retiene la iniciativa y asegura que las operaciones interrumpan el sistema por completo.

Los líderes políticos (con el consejo de los líderes militares) establecen las metas de cualquier guerra o bien lo que se desea obtener de la misma. En la sutileza, los políticos no se retiran a un salón mientras que los militares ejecutan las operaciones. Por el contrario, los políticos deben implementar una campaña para mitigar la determinación política y pública del enemigo mientras que las campañas militares mitigan la determinación militar del enemigo. Por ende, la sutileza no limita las operaciones político-militares a emplear sólo la fuerza. Una unión político-militar combina la fuerza letal y no letal para convencer al enemigo de acceder la voluntad del victorioso.

Antes de entablar la guerra, uno debe saber qué hace reaccionar al enemigo y enfocar los medios ya sea directa o indirectamente para derrumbar su nuevo centro de gravedad. Las fuerzas militares combinan las operaciones convencionales y no convencionales para producir los efectos y resultados deseados. Los agentes líderes pueden ser ya sea letales o no letales, convencionales o no convencionales pero ellos tienen como objetivo una meta en común. El concepto del centro de gravedad permanece vigente, a pesar de que no siempre es posible de determinar cuál es en cada situación. El centro de gravedad no siempre es el mismo como los destaca Clausewitz.¹⁰ Por lo contrario, el centro cambia, dependiendo del sistema

del enemigo. Los líderes deben ganar un entendimiento minucioso de la cultura, política, sociedad y de las FF.AA. del enemigo.

La clave de la sutileza es la flexibilidad de la mente. Un líder político o militar quien se concentra en sólo una forma de conducir la guerra probablemente fracasará en el mundo real. La rigidez es inaceptable. Una revolución de la mente es un pre-requisito para el éxito de la sutileza. Los actores emplearán cualquier medio disponible para ejecutar exitosamente una guerra al menor costo posible y de la manera más eficiente—eso es, con sutileza.

Cualquier teoría de la guerra debería preocuparse por la prevención de la guerra. Las medidas preventivas incluyen la disuasión y la acción preventiva. La disuasión, fue una parte central de la diplomacia de la Guerra Fría, imponía mantener fuerzas creíbles y mostrar su bandera en lugares apropiados para disuadir la agresión del enemigo. La acción preventiva puede prevenir hostilidades mayores. A pesar de que la acción preventiva podría en realidad terminar en guerra, su objetivo es el de mantener los conflictos en los niveles manejables.

La información es un agente poderoso en la guerra, y en el proceso de prevención de la misma, porque todo en la política y en la guerra es un esfuerzo para convencer al adversario de acatar la voluntad de uno. El empleo inteligente de la información puede proporcionar la ventaja.

La Futura Fuerza

¿Deberían las FF.AA. estadounidenses formar una fuerza basada en capacidades o en amenazas? Argumentos lógicos existen para apoyar ambos enfoques para el diseño de la fuerza. El asunto central es si los EE.UU. deberían tener una fuerza capaz de tratar con cualquier amenaza o una que está basada en contrarrestar posibles y futuras amenazas.

Una fuerza basada en capacidades parecería proporcionar un seguro en contra de cualquier contingencia, pero ¿acaso puede la Nación costear una fuerza que puede derrotar cualquier amenaza y puede ser adiestrada para ejecutar todas las posibles misiones? Si los líderes políticos y militares llevan a cabo un análisis razonable, tal vez podrían reducir las amenazas a tres o cuatro, y la Nación podría formar una fuerza basada en amenazas para combatir amenazas regionales (convencionales) y no estatales (no convencionales) o para ejecutar operaciones de mantenimiento de la paz (amenazas convencionales o no convencionales) en cualquier otro lugar, las cuales concentrarían los esfuerzos militares y serían más efectivas económicamente. No obstante, una amenaza inesperada fuera de la capacidad anticipada podría confundir a las FF.AA., al menos que los líderes posean la flexibilidad necesaria. Una fuerza basada en la amenaza podría concentrar el desarrollo organizacional, doctrinario, y tecnológico si incorpora barreras en contra de lo inesperado.

Las FF.AA. de los EE.UU. lograrán un gran éxito en la guerra si la enfrentan con sutileza de la manera más económica y eficiente, así como empleando la fuerza

Cualquier teoría de la guerra debería preocuparse por la prevención de la guerra. Las medidas preventivas incluyen la disuasión y la acción preventiva. La disuasión, fue una parte central de la diplomacia de la Guerra Fría, imponía mantener fuerzas creíbles y mostrar su bandera en lugares apropiados para disuadir la agresión del enemigo. La acción preventiva puede prevenir hostilidades mayores.

necesaria. La fuerza debería ser entendida como la que abarca todo los medios disponibles —métodos letales y no letales, convencionales o no— para convencer al enemigo de aceptar la voluntad de la Nación. El enfoque indirecto soslayado por Sun Tzu en cuanto a entablar y conducir la guerra es muy similar a la filosofía de la sutileza de la guerra.¹¹ El aspecto clave para hacer que las FF.AA. piensen de esta manera es articular el concepto de sutileza a través de la doctrina, integrarla en la educación militar y fomentar su implementación operacional al recompensar a los pensadores innovadores en la fuerza.¹² **MR**

NOTAS

1. Carl von Clausewitz, *On War*, traductores y editores, Michael Howard y Peter Paret (Nueva York: Alfred A. Knopf Publishers, 1993), pág. 83.

2. Martin van Creveld, *The Transformation of War* (Nueva York: *The Free Press*, 1991), pág. 192.

3. Clausewitz, pág. 590.

4. Michael Howard, "Military Science in an Age of Peace," *Journal of the Royal United Services Institute for Defense Studies* (marzo de 1973): pág. 5.

5. Clausewitz, págs. 115-31.

6. *U.S. Army Field Manual 3-0, Operations* (Washington, DC: *U.S. Government Printing Office* (GPO - Oficina de Imprenta del Gobierno de los EE.UU., 2001), págs. 1-14 al 1-17.

7. Russell F. Weigley, *The American Way of War: A History of United States Military Strategy and Policy* (Bloomington: *Indiana University Press*, 1973), XXII.

8. Roger Spiller, *Sharp Corners: Urban Operations at Century's End* (Fuerte

Leavenworth, Kansas: Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de los EE.UU., 2001), págs. 125-26.

9. Gran parte de mi pensamiento en este aspecto era bastante nebuloso hasta leer la obra de Richard E. Simpkin, *Race to the Swift: Thoughts on Twenty-First Century Warfare* (Dulles, Virginia: Brassey's Inc., 1985), y la de Douglas E. Pike, *Dau Tranh* (Editor desconocido).

10. Clausewitz, págs. 720-21. De acuerdo a Clausewitz, el Centro de Gravedad siempre fue las fuerzas desplegadas del enemigo y representaba el enfoque de todas las operaciones amigas.

11. Sun Tzu, *The Art of War*, traductor Samuel B. Griffith (Nueva York: *Oxford University Press*, 1963), pág. 77-84.

12. Allan R. Millet, *Patterns of Military Innovation in the Interwar Period*, en *Military Innovation in the Interwar Period*, editores William Murray y Allan R. Millet (Reino Unido: Cambridge University Press, 1996), pág. 349.

El Mayor Michael Forsyth, Ejército de los EE.UU., fue desplegado en Afganistán con la 10ª División de Montaña en 2003. Él obtuvo su licenciatura de la Universidad Estatal de Murray, una maestría de la Universidad Estatal de Louisiana, y finalmente una maestría en artes y ciencias militares de la Escuela de Estudios Militares Avanzados de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de los EE.UU. Mayor Forsyth ha servido en varias posiciones de mando y estado mayor en el territorio continental de los EE.UU. así como en Afganistán.